

A las 14.30 del pasado lunes, 3 de febrero, terminó la sesión de apertura de las Cortes en cuyo acto solemne e institucional los partidos políticos no dejaron de enfrentarse con cara de perro, enredados en una pelea de patio de colegio sobre los aplausos al Rey. Mientras en los pasillos unos presumían de haberle aplaudido mucho, otros solo un poco y otros nada, a esa misma hora del aeropuerto de Barajas despegaba un Boeing 767 de Air Canadá con destino a Toronto. Apenas levantado el vuelo el piloto comunicó a la torre de control un problema técnico que impedía seguir el viaje. Una rueda había reventado durante el despegue y restos del neumático habían sido absorbidos por uno de los motores, que quedó bloqueado. Los pasajeros del Boeing oyeron una explosión y al comprobar que el avión no tomaba altura comenzaron a alarmarse. Pero el comandante de la nave, lejos de mentir como un político, les explicó con todo detalle cuál era el problema y la forma de solucionarlo porque lo había practicado más de cien veces en el simulador. Ante su explicación sencilla y racional los pasajeros se calmaron. Mientras en el Parlamento los políticos se peleaban como gallos de corral, en el aeropuerto los equipos de salvamento funcionaban a la perfección. Un caza F-18 había salido de la base de Torrejón para inspeccionar de cerca los daños. Los bomberos, las ambulancias, los hospitales, los controladores y la tripulación estaban preparados. Después de dar vueltas varias horas para quemar combustible el avión aterrizó sin más, lo que demuestra que existen en verdad dos Españas: la de los profesionales que saben lo que hacen y cumplen con su deber y la de ciertos políticos que gritan, insultan, imparten el viejo odio cainita y en el fondo no saben nada de nada. Si la crispación política se hubiera instalado en Barajas, el avión se habría estrellado.

LÉXICO

- a) **Había reventado:** acción de explotar una rueda del avión que causa gran preocupación entre los pasajeros
- b) **Bloqueado:** dicho del motor que deja de funcionar o se paraliza debido a la intrusión de piezas de neumático
- c) **Cainita:** dicese del odio anticuado, arcaico y feroz que se transmite entre los políticos de diferentes ideologías
- d) **Crispación:** sensación de tensión y odio entre los principales representantes políticos que repercute en la poca eficiencia de su trabajo

MORFOLOGÍA

“A las **14.30** del **pasado** lunes, 3 de febrero, terminó la sesión de apertura de las Cortes en **cuyo** acto solemne e **institucional** los partidos políticos no **dejaron** de enfrentarse con cara de perro”

- a) **14:30:** sustantivo cuantificador numeral cardinal femenino plural
- b) **Pasado:** adjetivo calificativo, positivo, masculino y singular
- c) **Cuyo:** determinante relativo masculino singular
- d) **Institucional:** adjetivo relacional masculino singular
- e) **Dejaron:** verbo dejar, primera conjugación, tercera persona del plural, pretérito perfecto simple, modo indicativo, voz activa y aspecto perfectivo.

SINTAXIS

Análisis proposicional. “Una rueda había reventado durante el despegue y restos del neumático habían sido absorbidos por uno de los motores, que quedó bloqueado”.

Una rueda había reventado durante el despegue y restos del neumático habían sido absorbidos por uno de los motores, que quedó bloqueado

1ª Oración coordinada copulativa	NEO	2ª Oración coordinada copulativa	Oración subordinada relativa con antecedente/CN
O. Compleja			

Función sintáctica

- a) **Una rueda:** sujeto de la primera oración coordinada copulativa
- b) **Había reventado:** núcleo del predicado verbal de la primera oración coordinada copulativa
- c) **Por uno de los motores:** complemento agente de la segunda oración coordinada copulativa
- d) **Que:** Sujeto de la oración subordinada relativa
- e) **Bloqueado:** Complemento predicativo de la oración subordinada relativa

RESUMEN

Hay dos tipos de trabajadores, los que se toman en serio su trabajo y lo hacen lo mejor posible y aquellos que no logran superar las tensiones con sus compañeros y malgastan sus horas sin dedicarse realmente al objetivo de su empleo. Por ejemplo, los del primer tipo es todo el cuerpo aéreo y sanitario que actuaron cuando una rueda del avión previsto para volar reventó, y el segundo grupo son todos los políticos que mientras tanto se echaban malas caras en la apertura de las Cortes.

COHERENCIA, ADECUACIÓN Y COHESIÓN

Se presenta ante nosotros un texto cuyo tema principal es las dos Españas. Su estructura se divide en un cuerpo argumentativo y una conclusión. En el cuerpo argumentativo se exponen dos realidades paralelas: las de los preparadísimos servicios aeronavales y de emergencia y la de los incapaces políticos. La conclusión presenta “las dos Españas” y sugiere la catástrofe sucedida si los políticos se hubieran tenido que encargar del incidente del avión. La tesis se encuentra en la conclusión, por lo tanto es inductivo.

El texto pertenece al ámbito de uso periodístico, ya que es un artículo de opinión; y su modalidad es argumentativa. Presenta un registro estándar con rasgos coloquiales, como “había reventado” y un tono mordaz, su intención es criticar la actitud de los políticos. La función del lenguaje predominante es la expresiva, y la mayoría de las oraciones son enunciativas. En cuanto al léxico valorativo, “política”, “profesionales”, “cainita”, “calmaron”...

Hay dos campos semánticos: el relacionado con el incidente del aeropuerto (había explotado, alarmarse, racional, bomberos, ambulancias, hospitales, controladores, tripulación), y el político (Parlamento, Cortes, Rey, crispación, odio, insultan...). Cabe destacar como sinónimos: pasajeros y tripulación; o patio de colegio y corral; y como antónimos “peleaban como gallos de corral” y “funcionaban a la perfección”. En conclusión, es un texto adecuado a la situación comunicativa, coherente con sus argumentos y su tesis y cohesionado en su uso del lenguaje.

VALORACIÓN CRÍTICA

No nos engañemos, desde que existe el periodismo la política no es solo una herramienta que diseña y modela los cambios estructurales que necesita la sociedad; sino un paripé, una obra de teatro o una tertulia de Telecinco, de la que nos servimos. ¿O es que acaso se os ocurre una mejor manera de daros a conocer como partido emergente que protagonizar un lema que sabéis que creará controversia, como por ejemplo que la violencia de género no existe? A mí ninguna, francamente. Ya sabemos, de toda la vida, que al hijo que más caso le van a hacer es al revoltoso, porque es que el responsable ya se cuida solo. Y es que si ignoramos la profesionalidad –al igual que ignoramos al hijo responsable–, ¿cómo pretendemos que los trabajadores, sean cual sea su ocupación, se dediquen en cuerpo y alma a ella? No es lógico que dediquemos titulares y titulares de la prensa y del telediario a personas que no hacen las cosas bien y luego se espere que todo el país se comporte como deba; porque sinceramente, aunque a unos pocos les mueva la autorrealización del trabajo bien hecho, a la mayoría les mueve lo que les mueve: llamar la atención, porque, casi siempre, es sinónimo de llenarse el bolsillo.

Con esto quiero decir, que ni todos los políticos se toman su trabajo de campo y playa, ni que todas las personas carentes de profesionalidad pertenecen a este oficio. Sino que están por todos lados, en todos los sectores primarios, secundarios y terciarios. Se tienen que haber encontrado con ellos en trabajos, al igual que yo me los encuentro todas las mañanas en los pasillos de mi instituto. Me niego a resignarme a que mientras que en este país hay personas que se levantan todas las mañanas con el objetivo de dejarse la piel en sus ocupaciones, otros vivan del cuento del que se sirve; pero me temo que no puedo y que no podemos hacer más que ser ejemplo de buenos trabajadores, ignorar a aquellos que mancillan el nombre de nuestro sector y luchar porque por primera vez en la historia se le haga más caso al hijo responsable que al descarrilado, porque quizás, la lucha por conseguir esa atención será lo que lo devuelva al buen camino.